



NERUDA: MAS ALLA DE SU AMOR A LA POESIA, ¿QUE OTRO AMOR?



• PABLO NERUDA le cree más a El, que a la Academia Sueca. No se sintió en posesión del Premio Nobel de Literatura hasta que El, desde la Moneda, se le comunicó:

"Este llamado fue lo que más me conmovió", dijo.

Y luego:

"La decisión de la Academia Sueca, que me atribuye el premio, me da la sensación de haberlo robado algo a mi gran amigo Luis Aránguiz".

Y también, algo que nunca dejaron de decir los galardonados:

"Me lo esperaba..."

...Y la verdad es que vivieron esperando y desesperando que no llegara.

Y todavía más: (generosidad hacia otro premio)

"Estoy complacido por la elección del señor Brandt. Merece el premio por sus esfuerzos en favor de la paz de Europa".

Pero la de Neruda es una generosidad no compartida por los comarritas chilenos y por uno de los diarios de los ca-



moníes, el tabloide Puro Chile.

Porque mientras Neruda decía eso allí, acá Puro Chile distinguía a Brandt con "El huevo de oro", argumentando que:

a) "...Darle el Premio Nobel de la Paz a un alemán, parece un chiste alemán".

b) "...es el mejor relacionador público que tiene el muro de Berlín, ya que visita que reciba la aguja del copelo y la hace relatarle con cara de preocupación".

c) "...haberle dado ese galardón a Willy Brandt hace pensar que la Academia Sueca bien podría darle el Premio Nobel de los abstemios al Gerrata".

(Y no ha ocurrido así)

EL LEGADO TRASGREDIENTE

poco corruptible; mientras devora con placer el lomo asado, ardiendo como el fuego, bajo una manta de pimientos; mientras habla de la grandeza del calor y del buen tiempo, mientras se calza y se calza, mientras defiende la respiración y hunde el estómago, y dice que adelgazará dos kilos; mientras critica al queso que no es bastante firme a bastante ácido...

La que se le pregunta es la periodista uruguaya de Marcha, María Ester Gilio. Y es un hecho que sus dedos inferiores quedaron satisfactoriamente resacas, porque el seguimiento se cesó al dejó de hacerse la entrevista.

"...Ara mediodía. Una nube de aromas de cocina, entre las que intentó en vano ubicar al de las alcachofas, comenzó a sobresalir. Neruda comía apuro aplicadamente. Pizca y macito, que se desmigajaba al carbonar, cremoso y apuro que temblaba levemente bajo la presión del cachillo.

Comía con moderación, pero sin negligencia.

Se acercó Matilde. El almuerzo estaba presto.

—¡Amor! —dijo Neruda— ¡Eh, es el momento. Pongámonos con energía.

La energía no fue tan visible, sin embargo, como se repetía ante las camarones que él mismo había comprado y que ahora pelaba, con movimientos lentos, pero seguros, de antiguo devorador de camarones; cubriéndolos de limón, de mayonesa, de pimienta, que pulverizada haciendo girar un molinillo. Comía y hablaba, hablaba y comía, mientras la media de caparzones resacas crecía en su plato.

—A los científicos ya les digo lo que me viene en gana. Y creo que ellos lo agradecerán. Sé que me escuchan. Un día me preguntaron en qué radicaba el éxito de Intubanda —dijo, y bebió el largo trago de vino que las abundantes pimienta tenía que estar picándole. Les dijo que creía que en ese zoológico tenían que tener todos los animales. También el ecinéfico.

Habían desaparecido los caparzones resacas y, en su lugar, un gran trozo de carne asada rodeado de alcachofas estaba humeante. Pablo se sirvió una porción que cubrió de la medula con una capa de malaga.

Alguien le preguntó al comedor ya era pimiento. "Ahora voy a conocerlo —respondió devorándose un trozo de carne a la boca. "Oye... ¡esto pica como demonio, ay! —dijo, y volvió a beber otro largo trago de vino que la malaga le estaba picando a gritos. "Una vez quedé atónico a causa del pimiento. Se me dormieron los huesos rosales y el paladar. No podía hablar, mover la lengua. En esos casos el cerebro queda como bajo la sensación del opio". —dijo mientras regaba con un hilo de aceite las alcachofas, y las probaba luego.

—Matilde iba a seguir El, comiendo esa carne con tanta pizca!

—No se preocupe, Matilde, ya nos hemos acostumbrado al uno al otro. Pizca, por favor, aquella alcachofa que queda sola, la piquita. Hay bastante aquí. ¡Cuántos talentos hay! Pero a veces uno se distrae de las cosas de su tierra. Pizca, Matilde, un bocanito de lomo, no... no tan grande. Y pizca, por favor, la malaga. Si queda atónico alguno podrá agradecerlo...

—¡Quiere, Pablo, una manzana!

—No, Matilde, la manzana engorda. Dame El, un medidor y dos dedos de vino. ¡Al ver esto es el momento en que El, está ansioso porque ya recite las recitas "Una historia vulgar".

Fue una tarde triste y pálida. Yo me la encontré a la salida. (Pues esa mujer neurótica) trabajaba en una bodega...

Y cuando acabó dijo señalándose con su índice: "El, ya creía que como un bicho, jaja poeta, aquí comenzaría a tener mi ira. Yo sí, bien la sí se iba alerta, dispuesta y burla".

—¿Cómo escogen sus poemas políticos los que son grandes apasionados de su poesía, pero no comparten sus ideas?

—Con mucha contrariedad... supongo. (Pero no es tan grande la parte política) La que ocurre es que dicen mucho a los que no están de acuerdo.

—¿Cómo describiría sus transformaciones, como creador, a través del tiempo?

—Hay una personalidad que es siempre la misma, que permanece a pesar de los cambios, los ciclos se repiten. Hay una constante cíclica sin que me le proponga.

—El, se le le propone, simplemente se enamora.

—Un poeta tiene que estar enamorado. Enamorado hasta el último instante de su vida. No cree en los que no toman vino; en los que no se enamoran. (Imagino un poeta vanguardista) (Podría ser un vanguardista)

Neruda, más allá de su amor a la poesía, ¿qué otro amor?: [entrevista] [artículo] : Gonzalo Cruz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cruz, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, más allá de su amor a la poesía, ¿qué otro amor?: [entrevista] [artículo] : Gonzalo Cruz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile